

Editorial

Naturaleza Aragonesa,
N.º 23 (enero-junio de 2009).
Revista de la Sociedad de Amigos
del Museo Paleontológico de la
Universidad de Zaragoza

*Foto portada: V. BRIEBA FERRERO y
J. L. NÚÑEZ BARREU.*

Vista aérea de Albelda (Huesca).

Comité Editorial

Ramón Manuel Álvarez Halcón
Miguel Bayón Gimeno
José Ignacio Canudo Sanagustín
José Manuel Clúa Méndez
Ignacio Delgado Enguita
Eladio Liñán Guijarro
Antonio Melic Blas
Eustoquio Molina Martínez
Juan Luis Ríos Mitchell
Cristóbal Rubio Millán
M^a Dolores Sauras Herrera

Entidades colaboradoras

Gobierno de Aragón
Depto. de Medio Ambiente,
Depto. de Presidencia y Relaciones
Institucionales
Depto. de Ciencia, Tecnología y
Universidad
Ayuntamiento de Zaragoza
Caja Inmaculada
Diputación de Teruel

Edición

Sociedad de Amigos del Museo
Paleontológico de la Universidad de
Zaragoza (SAMPUZ) • Edificio de
Geológicas (Área y Museo de
Paleontología). Ciudad Universitaria.
C/ Pedro Cerbuna, n.º 12
E-50009 Zaragoza (España)
• Teléf.: 976-762122 • Fax: 976-761106
• C/e: museopa2@unizar.es
• <http://museo-paleo.unizar.es>

Producción

Diseño y maquetación:

JellyDan Studio
• Apto. Postal 6047,
E-50080 Zaragoza
• Teléf.: 652-519177
• Fax: 976-276719

Impresión:

Calidad Gráfica-ARACONSA
• PLAZA, E-50197 Zaragoza
• Teléf.: 976-126113
• Fax: 976-126231

ISSN: 1138-8013

Depósito legal: Z-3.160-1999

Copyright © 2009, SAMPUZ

Reservados todos los derechos.

Llega un nuevo número de *Naturaleza Aragonesa* gracias, otra vez, al voluntarismo y buen hacer de nuestros compañeros de la Sociedad de Amigos del Museo (SAMPUZ) y gracias a los autores que lo han hecho posible con sus excelentes y rigurosas aportaciones y al altruismo de nuestros patrocinadores.

En unos tiempos de crisis en los que la generosidad no está de moda –si no mal vista– sorprende que unos pocos universitarios integrados en el Museo Paleontológico de Zaragoza saquen adelante con su esfuerzo personal, el ingente empeño de los miembros de la SAMPUZ y con unos pocos miles de euros aportados por el Gobierno de Aragón, que siempre agradeceremos, uno de los mejores y más antiguos museos españoles que es la sana envidia de mis compañeros –y sobre todo amigos– de los museos paleontológicos periféricos que cuentan con presupuestos millonarios para realizar sus actividades.

¡Y todo ello lo venimos realizando durante veintiséis años seguidos!, sin que el escaso aporte económico nos haga desfallecer en nuestro intento de seguir dando lo mejor que tenemos para la sociedad aragonesa, al margen de incomprensiones y, a veces, de incomprensibles descalificaciones.

Un museo, el nuestro, que atesora la inmensa mayoría de nuestro patrimonio paleontológico que representa el soporte prioritario que tenemos para poder realizar una investigación universitaria de la máxima calidad internacional. Un museo en el que se desarrollan 11 proyectos de investigación (dos de ellos consolidados, considerados de la máxima excelencia) obtenidos en las convocatorias nacionales del MEC –siempre muy competitivas– y que colocan al Área y Museo de Paleontología de la Universidad de Zaragoza –con sus más de cuarenta publicaciones anuales en las mejores revistas científicas, con las seis tesis doctorales defendidas con éxito en este año 2009, con su representación en tres Subcomisiones de la Unión Internacional de Geociencias, con el enorme trabajo de sus equipos en diversos yacimientos españoles pero también de Francia, Portugal, Alemania, Italia, Marruecos, Chile, Argentina, Colombia, Venezuela, Méjico, Cuba y Estados Unidos– en el grupo de cabeza de la Paleontología europea.

Son tantas las exposiciones, conferencias en diferentes foros y Universidades (Vigo, Málaga, Zaragoza –y campus de Huesca–, Jaén, Madrid, Huelva, Valencia), excursiones y otras actividades realizadas a lo largo del año que invito al lector a que repase este número y el anterior.

Pero, sobre todo, quiero dar especialmente las gracias a los escolares que en número de seis mil han visitado la pequeña sala permanente “Lucas Mallada” del Edificio de Geológicas; en cuyos colegios recibirán, en breve, la proyección del documental «*Tras las Huellas de la Vida Primitiva (el Peíodo Cámbrico)*», realizado por personal del Museo, para que se puedan sentir orgullosos de tener en Murero (Zaragoza) uno de los más internacionales yacimientos del Cámbrico, período geológico en el que la vida animal apareció súbitamente en el planeta, siendo considerado –después de la propia aparición de la vida– como el hito más importante de la historia de la vida y del planeta Tierra.

Feliz Navidad y «Paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad».

Eladio Liñán

Director del Museo

Comité científico

Francisco Alberto Giménez
Domingo Buesa Conde
José Manuel Correás Dobato
José María Cuadrats Prats
Gloria Cuenca-Bescós
Manuel Doblaré Castellano
Carlos Ferrer Benimeli
Rafael Gella Fañanás

Eustaquio Gil Pelegrín
Carlos Gómez Moreno
José Manuel González López
Mateo Gutiérrez Elorza
Agustín Josa Sertano
Antonio Laguna Castrillo
Fernando López Ramón
Horacio Marco Moll

José Ramón Marcuello
Begoña Martínez Jarreta
Pablo Munilla López
Gonzalo Pardo Tirapu
José Luis Peña Monné
José Antonio Rojo Martínez
Vicente Sánchez Cela
José Ángel Sánchez Navarro

Leandro Sequeiros San Román
Isidro Sierra Alfranca
Manuel Silva Suárez
Fernando Solsona Motrel
Pilar Utrilla Miranda
José Ángel Villar Rivacoba
Luis Villar Pérez
Isaías Zaragoza Burillo